

# Maestro de Granma con pasaje para Sochi

Por YASEL TOLEDO GARNACHE (ACN)  
Foto ARMANDO CONTRERAS TAMAYO (ACN)

Mi entrevistado se define como alguien entusiasta que desea ser amigo de todos. Parece siempre muy alegre, dice un chiste, y sigue con naturalidad. Es capaz de pararse encima de un escenario y competir en el baile del hula hula ante decenas de jóvenes sonrientes.

Casi nunca está tranquilo, tal vez porque tiene energía excesiva desde el 28 de mayo de 1994, cuando sufrió un fuerte corrientazo, por el cual estuvo hasta en Terapia intensiva y todavía exhibe algunas cicatrices en partes de su cuerpo.

Según narra, aquel domingo jugaba con un alambre en el balcón de un edificio y lo tiraba hacia fuera, porque la programación de la televisión no le atraía, y ni siquiera recuerda haber sentido algo cuando el fuerte impacto, perdió el conocimiento y despertó en la instalación médica.

Con tono jocoso, dice que cada 28 de mayo celebra su otro nacimiento, pues la electricidad era de 33 mil voltios, la cual pasaba por un cable cercano.

Herman Moya Castillo, oriundo de Yara, maestro de profesión y amante de los deportes, la caldosa y el grupo musical Buena Fe, es también incansable frente a sus alumnos y como guía base, y muy responsable en las actividades de la Unión de Jóvenes Comunistas, el movimiento Juvenil Martiano y mucho más.

Merecedor de las distinciones 4 de Abril y 14 de Junio, la condición Aniversario 83 de la Federación Estudiantil Universitaria y los premios La bota de Meñique y La rosa blanca, las dos últimas otorgadas por la Sociedad Cultural José Martí, este muchacho resultó elegido como uno de los 12 delegados de Granma al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en Sochi, Rusia, en octubre venidero.

Asegura que nunca pensó ser seleccionado, ya que en la provincia existen numerosas personas con resultados sobresalientes, pero cuando conoció la noticia se alegró muchísimo y un sano orgullo le creció en el pecho.

Refiere que en la cita expresará su felicidad por ser cubano, hijo de la Revolución iniciada por Carlos Manuel de Céspedes,



continuada por José Martí, Apóstol de la Independencia, y materializada por Fidel Castro, quienes contribuyeron a la construcción de esta nación de tantas conquistas, donde el acceso a la educación y a la salud gratuitas constituye derecho de todos.

Sus palabras salen como de un manantial para expresar sueños y certezas de la juventud cubana actual, seguidora de las esencias e hija de Fidel y otros héroes.

“Somos alegres, pero profundos, nos gusta bailar, disfrutar..., y también ser útiles. Estamos en los surcos, fábricas, como profesores, estudiantes universitarios, brindamos salud en lugares intrincados de Cuba y otros países, defendemos la Patria desde cualquier trincheira...”, expresó quien vive con sus padres, a los cuales quiere y admira hasta el infinito.

“Me inculcaron los mejores valores, y todos mis éxitos se los debo, en gran parte, a ellos, porque siempre se esmeraron por educarme, y me apoyan incondicionalmente”, expone este muchacho, de 31 años de edad, bajito, quien prefiere las comidas fritas y, en ocasiones, anda con un sombrero de yarey, que tiene escrito su primer apellido.

Moya Castillo, licenciado en Educación Primaria y Máster en Ciencias de la Educación, habla emocionado de su profesión, la que escogió por vocación e influencia de familiares y otras personas dedicadas al magisterio, incluidas algunas participantes en la Campaña de Alfabetización.

Desde chiquito soñaba con impartir clases y enseñar a los demás, un anhelo convertido en realidad en la escuela secundaria básica Pedro Véliz.

“La labor de los educadores resulta fundamental, nosotros formamos a las nuevas generaciones y tenemos gran influencia en el futuro de la sociedad, por eso debemos ser ejemplo y superarnos permanentemente”, manifiesta quien en el tiempo libre ve televisión, escucha música, comparte con los amigos y camina por las calles de su querido municipio.

Añade que cada maestro debe ser exigente, pero con mucha sensibilidad y una inmensa carga de amor, para lograr mejores resultados.

“Me considero martiano, guevariano y fidelista de todo corazón, pues el Apóstol, el Che y Fidel son tres de mis paradigmas. No quiero dejar de hablar de mi tío, Manuel Ramos Peña, fallecido hace muy poco, quien fue miembro de la Columna número ocho Ciro Redondo y se incorporó a la lucha en la Sierra, con apenas 15 años, él también ha sido un referente para mí”, expresa con lágrimas en los ojos.

Continuamos conversando sobre temas diversos, y asegura que es bueno en los deportes. Sonríe, y riposta que sí, “es verdad, aunque mi físico lo niegue. He practicado béisbol, balonmano, baloncesto y tenis de campo, no soy una estrella, pero tampoco lo hago mal”.

Y agrega que también le gusta el baile, aun cuando reconoce no ser muy bueno, pero ejercita algunos “pasos” para no olvidar lo poco que sabe.

Seguimos el diálogo hasta que nos despedimos y se va con su sombrero, el repertorio de chistes y, seguramente, con muchas ideas y voluntad para aportar siempre a la sociedad.



## Estampa del último sábado

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO  
lcfrometa@gmail.com

## Peloteo cubano

Éramos pocos y parió la abuela.  
Anónimo

Resulta increíble la habilidad que desarrollan algunas personas para encontrar ingeniosas maneras de hacer-nos perder el tiempo en ciertos trámites, utilizando una especie de modalidad social o traba, bautizada como “pasatiempo nacional”.

En buen cubano le llamamos “peloteo”, término empleado para mandarte con facilidad, de un lado a otro, de modo que cuando parece resuelto el problema, emerge otro, tornándose interminable, como ciertas y determinadas gestiones burocráticas.

Y digo esto porque mi viejo amigo Eustaquio, el ponchero, me comentó que hace pocos días, emprendió una cruzada para legalizar la propiedad de su vivienda, se personó en el lugar indicado y tras solicitar información, la respuesta fue precisa:

-La atención al público es solo martes y jueves -dijo la recepcionista, mientras limaba, una y otra vez, sus delicadas uñas.

Confiado regresó al hogar, guardó los documentos y esperó ansioso la llegada de la nueva semana. Como el primero de los días fijados para iniciar el proceso, estaba muy complicado con el trabajo, optó por la tarde del jueves.

Ordenó los papeles que generalmente solicitan y a la contienda se fue, como Alejandro Magno, El Grande, a conquistar su espacio:

-Menos mal que no hay nadie, pensó cuando se dirigía a la misma compañera que lo atendió la semana anterior, quien, señalándolo con su limita para uñas, expresó:

-¿Ahora es que usted viene?

-Bueno, son las 2:00 de la tarde y es jueves -aclaró él.

-Sí, pero todos conocen que el horario es martes y jueves, de 8:00 a.m. a 12:00 del mediodía.

El viejo Eustaquio lanzó un vistazo a su alrededor y no encontró cartelito alguno que lo especificara, depositó la mirada en la recepcionista y solo atinó a decirle:

-¿Sabe lo que pasa?, es que yo soy primerizo. Nos veremos el próximo martes, por la mañana. Y se marchó.

De regreso a casa, una vecina le anunció la llegada del Enalapríl y sin sacudirse el cansancio, acudió de inmediato a la farmacia.

-No se venderá hasta mañana -fue la respuesta, como si la presión arterial pudiera esperar ese tiempo.

Decidió entonces levantarse a las 6:00 de la mañana del venidero día, alistó el tarjetón y partió en busca del medicamento.

-¿Enalapríl? -preguntó con la certeza del hallazgo.

-Sí, entró ayer, pero se venderá más tarde -dijo la dependienta.

-Más o menos a qué hora.

-No sé, cuando la administradora disponga, debe ser por la tarde, como casi siempre -le aclaró gentilmente ella.

-¡Ah...!, aquí es por la tarde...

Y como dicen que el cubano tiene una especie de don para sobreponerse a las situaciones incómodas, Eustaquio se escudó en una vieja fórmula:

-Relax...relax...mucho relax... y decidió levantarse nuevamente de madrugada, para adquirir el medicamento. Llegó hasta la farmacia, antes de las 6:00 a.m. y repitió la misma pregunta:

-¿Enalapríl?

La farmacéutica de guardia se estrujó los ojos, aún soñolientos, y con cara de inocencia le contestó.

-No, compañero, no tenemos Enalapríl, venga el martes de la semana que viene, a ver si ha entrado.